



Locales comerciales cerrados en Puerto del Carmen (Lanzarote), ayer. / JENIFER SANTARÉN

El Banco de España reclama más rastreos para evitar el coste de otro confinamiento

ANTONIO MAQUEDA. Madrid
El Banco de España pide que se refuercen los rastreos para evitar el brutal golpe que otro confinamiento supondría para la economía. "A la luz de los costes socioeconómicos de las medidas de contención, sería recomendable aumentar de forma drásti-

El supervisor añade que "la búsqueda exhaustiva de casos y el rastreo de interacciones sociales permitirían aislar los casos diagnosticados y sus contactos, lo que a su vez facilitaría la contención inmediata de eventuales focos". En el fondo, el Banco de España señala que el confinamiento funciona para contener el virus pero es muy costoso. Y sugiere que para no volver a otra reclusión sería mejor gastar en unos sistemas de rastreo en los que no se ha invertido lo suficiente y que costarían menos que la recesión provocada por nuevas restricciones. Incluso cita el éxito de Alemania o Corea del Sur aplicando esta estrategia. También considera que podría

ser efectivo proteger a los mayores y evitar su contacto con grupos de otras edades: "Una atención especial y la prevención de las interacciones con los grupos de población de edades avanzadas podría mitigar las consecuencias sanitarias de un eventual rebrote, lo que aliviaría la presión sobre el sistema sanitario y evitaría los costes económicos".

En un análisis publicado ayer, el supervisor concluye que aquellos municipios con más peso de las actividades no esenciales que se cerraron sufrieron mayores pérdidas de empleo. Pero también experimentaron una menor propagación de la covid-19. Es decir, cuanto más severa fue la res-

ta la capacidad de detección y rastreo", dice en un análisis por municipios sobre el efecto que tuvo la reclusión en el empleo y en la contención de la pandemia. También considera efectivo proteger a los mayores en sus relaciones con otros grupos de edad para salvaguardar el sistema sanitario y la economía.

tricción, mejor funcionó el control del virus. Aunque al mismo tiempo esos lugares soportaron un mayor daño económico.

El Banco de España observa una mayor incidencia del virus allá donde había una población envejecida, temperaturas más frías, densidad de población elevada o mayor cercanía a la capital de provincia. La España vacía ha sufrido con menos virulencia la pandemia, apunta. Y los municipios más perjudicados económicamente están en el sur y las islas.

El estudio trata de ver el impacto del gran confinamiento de los primeros días de abril recopilando del directorio central del INE las estadísticas de empresas

municipio por municipio. Entre el 29 de marzo y el 9 de abril, se paralizó toda la actividad no esencial. Y esas medidas contuvieron la propagación del virus. Pero tuvieron un peaje muy duro en la afiliación a la Seguridad Social por poblaciones. En mayo, junio y julio el golpe al empleo siguió siendo significativo. Sin embargo, el supervisor solo ha podido compilar datos suficientes sobre los contagios para el mes de abril. No existe información completa más allá, lo que supone una gran carencia si se pretende analizar en profundidad lo que ha sucedido.

Destrucción de empleo

Entre el municipio en el que hubo un mayor grado de cierres empresariales y el que menos, la diferencia en pérdida de empleo es de unos 20 puntos. Y se reducen en dos los contagios por cada 100 habitantes. O sea: un punto de mayor cese de actividad iría acompañado de una reducción de 200 casos por millón de habitantes. En esos momentos, según los datos de abril que tiene el Banco de España, había 4,2 casos de coronavirus por cada 1.000 habitantes.

Para dar una noción del coste económico, estas relaciones toman los ejemplos más extremos: en algunas localidades pequeñas y eminentemente agrícolas no hubo afectación alguna, mientras que en otras también pequeñas se llegaron a cerrar todas las empresas. En estos últimos pueblos se habría perdido hasta un quinto del empleo. Sin embargo, la cifra agregada es muy distinta porque depende de la proporción que haya de sectores esenciales no afectados por el confinamiento. La relación que halla el Banco de España es básicamente 100 a 20: un municipio que cierra el total de empresas destruye un 20% del de la ocupación. Si detiene un 50% de las empresas, el empleo perdido sería del 10%. En abril, la afiliación cayó un 3,1% sin tener en cuenta los trabajadores en ERTE. Pero la cifra varía mucho dependiendo del lugar. En algunas poblaciones la pérdida de empleo en el mes superó el 6%. Y el porcentaje de empresas que cerró en los 8.091 municipios que cuentan con alguna fue del 21%.

El informe destaca que cuantos más temporales, peor va la afiliación de un municipio: "Los temporales absorben en mayor medida la destrucción de empleo".

Los precios industriales repuntaron un 1,8% en julio

MARCOS LEMA. Madrid
Los precios industriales siguen su recuperación tras el confinamiento, pero, al igual que la producción, todavía están muy lejos de los niveles previos a la pandemia. El repunte del coste de la energía en julio ayudó a consolidar una subida mensual del 1,8%, insuficiente para compensar los desplomes de la primavera: según publicó ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE), el índice de precios industriales (IPRI) continúa un 4,8% por debajo de las cifras de hace un año.

El valor de las ventas de las fábricas españolas creció en julio por segundo mes consecutivo, pero el ritmo de la recuperación se ralentiza: en junio el incremento fue del 2%. El inicio del verano, marcado por el final del estado de alarma, ha servido para reducir en 2,9 puntos el desplome anual del IPRI, que en mayo llegó al 8,7%, su peor dato histórico. Sin embargo, las buenas cifras de los dos últimos meses aún están muy lejos de neutralizar las debacles de marzo y abril, cuando los precios se desplomaron un 3% como consecuencia de la pandemia.

La recuperación de la energía (un 6% mensual) empujó la subida del IPRI en julio, al aportar 1,7 puntos al incremento del índice. En cambio, los bienes intermedios (0,4%), los bienes de equipo (0,1%) y los bienes de consumo (0,1%) apenas supusieron la décima restante, en un marco de pérdida de poder adquisitivo en las familias y de descenso de la inversión de las empresas debido a la crisis de la covid-19.

En términos anuales, la energía se lleva la peor parte, con un desplome del 13,7% respecto a julio de 2019. En cambio, los bienes de consumo y los bienes de equipo valen más que hace un año. Al igual que el oro y la plata, que se ha revalorizado un 6,6%.

Colombia se pliega al candidato de Trump para presidir el BID

Duque ignora el frente de resistencia encabezado por Argentina, México y la UE

SANTIAGO TORRADO. Bogotá
Colombia fue el primer país en tomar partido y sigue sin dar su brazo a torcer. A pesar de las resistencias de otros países de la región, el presidente Iván Duque no muestra fisuras en su respaldo a Mauricio Claver-Carone, el candi-

dato de EE UU a la presidencia del BID que ha dividido a la región. En la partida, Bogotá se juega su condición de socio privilegiado de la Administración de Donald Trump, a pesar del riesgo de quedar a contrapié ante una eventual —y no tan lejana, a la luz de

los sondeos— derrota del republicano en noviembre.

Duque ha justificado su respaldo en la reciprocidad: Washington históricamente ha apoyado a Colombia en los organismos internacionales. Pero internamente, la postura del presidente se ha topado con numerosos detractores. Su predecesor, Juan Manuel Santos (2010-2018), firmó junto al brasileño Fernando Henrique Cardoso, el chileno Ricardo Lagos, el uruguayo Julio María Sanguinetti y el mexicano Ernesto Zedillo una declaración para expresar su "profunda preocupación" ante una nominación que consideraban una "nueva agresión" al sistema multilateral. A menos de tres meses de las elecciones en EE UU, "lo prudente es postergar la decisión sobre quién liderará el BID" hasta

que haya certeza de que cuenta con el respaldo del Departamento del Tesoro y del Congreso estadounidense para capitalizar a la institución, escribió el exministro de Hacienda Mauricio Cárdenas.

"Encuentro inaceptable la posición de mi Gobierno en esta materia. Colombia es uno de los beneficiarios de la regla no escrita. Están equivocados, es un error histórico: no tienen por qué romper la tradición de que un latinoamericano presida el BID", dice José Antonio Ocampo, uno de los economistas más prestigiosos de la región, informa Ignacio Fariza.

"Tengo la impresión de que Duque ya no está tan solo como al comienzo, cuando fue el primer presidente latinoamericano en manifestar el favoritismo por el candidato que estaba proponien-

do EE UU", señala la internacionista Sandra Borda. El presidente colombiano busca "manifestar lealtad a las iniciativas estadounidenses con el fin de obtener en contraprestación ayudas y tiempo para lograr resultados en la lucha contra las drogas", agrega.

El pulso diplomático se mantiene abierto. Para sacar adelante la elección en el BID debe participar al menos el 75% del poder de voto; EE UU tiene el 30% y los países que descartan la postergación, otro 23,9%. Argentina, México, Chile, Costa Rica y la UE suman algo más del 31%. Otros miembros con porcentajes significativos son Canadá (4%) y Japón (5%). El voto es secreto y para evitar la elección de Claver-Carone se necesita que al menos el 25% del accionariado no comparezca.